

Opción cuesta arriba en la ONU y protagonismo programático para la presidencial: Bachelet tras su “no” como abanderada

No será candidata -ha asegurado, aunque algunos la siguen viendo como alternativa-, pero de todas formas quiere estar encima de la elección presidencial de 2025. Lo hará a través de su fundación, Horizonte Ciudadano, desde donde el viernes pasado encabezó una cita con distintos centros de estudios y acordaron realizar un cónclave para la elaboración de un programa de gobierno.

Cristóbal Fuentes

Si con Kamala Harris en la Presidencia de los Estados Unidos ya habría sido difícil, con Donald Trump en la Casa Blanca es prácticamente imposible.

Ese es el mensaje que Michelle Bachelet ha transmitido sobre su posibilidad de llegar a la secretaria general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), como sucesora de António Guterres, desde que Trump se impuso

ante la carta del Partido Demócrata en las elecciones del 5 de noviembre.

Durante este año, de manera informal, representantes de distintos países de Europa, América y Asia contactaron a autoridades de la Cancillería chilena y la embajadora de Chile en la ONU, Paula Narváez (socialista, al igual que Bachelet), con la intención de sondear a la dos veces Jefa de Estado como una eventual carta para la Secretaría General. Sin embargo, según la misma expresidenta ha reconocido, ese esce-

nario se complicó con el triunfo de Trump.

Desde antes de ese resultado, de todas formas, ella tenía claro que alcanzar el cargo era una tarea cuesta arriba. Desde su entorno sugieren que, en consideración de su rol como alta comisionada de las ONU para los Derechos Humanos -puesto que ocupó entre 2018 y 2022- su figura genera resistencia en potencias como Rusia y China, por lo que incluso si Harris hubiese ganado no tenía asegurado el éxito.

Con esa alternativa casi descartada, Bache-

let, de 73 años, ha entrado de lleno en materia presidencial. Pero no como candidata - algo que ha descartado en varias ocasiones, tanto en público como en privado -, sino que desde lo programático. Para eso es crucial el rol de su fundación, Horizonte Ciudadano, hoy dirigida por Eolo Díaz-Tendero, que ha mantenido contacto estrecho con varios de los presidentes de partidos del oficialismo, ministros

► La expresidenta Michelle Bachelet (PS) dejó claro que no será candidata.

del gobierno del Presidente Gabriel Boric y los centros de estudios del sector con el fin de pavimentar el camino para la que será la campaña del bloque.

De hecho, el viernes de la semana pasada, a las 18.00 horas, Horizonte Ciudadano organizó un evento de camaradería para despedir el año, al que fueron convocados dirigentes de la alianza de gobierno y los otros ocho centros de pensamiento de la izquierda y la centroizquierda, y que además contó con la presencia de Bachelet.

Pero eso no es todo. Desde ya la fundación planea la realización de un cónclave –también con la presencia de la exmandataria– que tendría lugar en enero de 2025, al que estarán convocados los centros de estudios. La jornada pretende ser el puntapié inicial de un proyecto común del sector de cara a los comicios del próximo año.

En concreto, en Horizonte Ciudadano planean trabajar en un programa de “buenas prácticas”. Como parte de ese esfuerzo, la fundación contempla organizar focus groups, encuestas y mediciones en redes sociales sobre la percepción de los ciudadanos en ciertos temas, para lograr construir un relato en base a esos resultados y ponerlo a disposición de la alianza de gobierno.

La fundación apuesta a que el programa no sea uno de promesas netamente, en consideración de que para Bachelet, según lo que ella misma ha transmitido en algunas apariciones públicas, es relevante que el “progresismo” sea capaz de demostrar resultados, capacidad de gestión y atención a los temas urgentes para la ciudadanía. Para eso, Horizonte Ciudadano continuará en 2025 con los “laboratorios” programáticos que han desarrollado junto a otros centros de estudios, con la mira puesta en la presidencial.

De acuerdo a cercanos a la exmandataria, fue la noche del 7 de mayo de 2023 cuando ella decidió tomar un rol más activo de acompañamiento con el “progresismo”. Y es que esa jornada el Partido Republicano, liderado por José Antonio Kast, logró imponerse en las elecciones de consejeros constituyentes, y conquistaron 22 de los 50 escaños. Para la militante socialista fue una alerta importante. Desde entonces ha dedicado varias de sus apariciones públicas para advertir sobre los riesgos de la



“ultraderecha”, como dice ella.

“La ultraderecha hace cuestiones mucho mejor que nosotros. Ellos están en redes sociales, en Tik Tok (...). El mundo del progresismo usa poco esas claves. Por sobre todo, (ese mundo) tiene que mirar y revisar y repensar en cuál va a ser la propuesta, la narrativa, el relato para las personas, porque las personas han cambiado fuertemente la sociedad chilena”, dijo Bachelet la semana pasada, en el marco de un conversatorio organizado por el Centro de Estudios para la Gestión de la Universidad de Valparaíso.

Desde esa noche también ha participado de distintas formas en procesos electorarios para respaldar a la alianza de gobierno. Por ejemplo, hizo una aparición en la franja del “En contra”. También protagonizó una jornada de formación para los candidatos a alcaldes de los partidos de gobierno –y la DC– en agosto y una extensa sesión de fotos con los candidatos. Incluso grabó un saludo de apoyo para un candidato a concejal por La Granja, que fue usado en su campaña.

Las palabras de Bachelet pesan en la alianza

de gobierno, desde donde hay un respeto transversal por su figura. De hecho, varios timoneles mantienen una relación cercana con ella. El caso más evidente es Paulina Vodanovic, del Partido Socialista, con quien habla en forma frecuente.

La expresidenta también ha mantenido contacto con algunos de los líderes del Frente Amplio, el Presidente Boric, las ministras Antonia Orellana (Mujer) y Javiera Toro (Desarrollo Social), y el exsecretario de Estado Giorgio Jackson. También con Diego Ibáñez y Diego Vela, cuando el partido aún no se unificaba. Esta cercanía, en todo caso, es algo que en el PS miran con recelo. En la colectividad hay quienes resienten que Bachelet busque consolidar nuevos liderazgos en el partido del Frente Amplio, por sobre las filas socialistas.

En julio de este año el presidente de los comunistas, Lautaro Carmona, entregó su “bendición” a Bachelet para que ella se convierta en la candidata presidencial del sector. En las filas del PS hay una admiración particular por la exmandataria, en consideración de que fue ella quien invitó a la colectividad a sumarse a

su segundo gobierno. Así consolidaron la “Nueva Mayoría”, junto a los partidos de la Concertación.

En sectores de la izquierda, en todo caso, hay quienes siguen viendo a la exjefa de Estado como opción presidencial. Esto, debido a la escasez de figuras bien posicionadas que hay en el oficialismo. Si bien hay algunos que creen que la aprobación del Ministerio de Seguridad le da un aire a la ministra del Interior, Carolina Tohá, lo cierto es que a varios no les convence como abanderada y creen que los números no la acompañan.

Más allá del trabajo programático con los partidos del oficialismo, Bachelet mantiene una apretada agenda internacional. Tanto así, aseguran desde su entorno, que tiene invitaciones para eventos internacionales hasta diciembre de 2025. Ayer, la expresidenta se subió a un avión con destino a España, para participar en la asamblea general del Club de Madrid, instancia de la que es vicepresidenta. La semana pasada, además, ganó el premio Indira Gandhi para la Paz, el Desarme y el Desarrollo. ●